

## Dimensiones de Ultratumba, Parte 2<sup>1</sup>

Vamos a leer, en el capítulo 2 del primer libro de Samuel, versículo 6. En este verso dice algo muy importante: ***“Jehová mata, y él da vida; Él hace descender al Seol, y hace subir”*** Interesante, ¿no? Aquí ya, prácticamente, él está profetizando ese aspecto porque, bueno, fácil es bajar al Seol ¿verdad?; lo difícil es salir, pero dice: ***“Jehová mata”*** Él es el que realmente da la vida, o la quita; Él es el que tiene el derecho, primero que es el Creador, Soberano, y también es el Juez justo, pero dice: ***“Él da vida”***; aquí ya está implícita la resurrección porque es después de que mata; si fuera antes de matar, pues bueno, es la creación, pero aquí dice: ***“mata, y él da vida”***, y luego también pone primero: ***“Él hace descender al Seol”***, y fíjense que hasta los patriarcas y profetas, en el Antiguo Testamento, descendían al Seol que quedaba debajo de la tierra, porque no podemos olvidar que, entre el tiempo de los patriarcas y el tiempo de Samuel, hubo el tiempo de Moisés, y hubo el tiempo de Datán, Coré y Abiram, cuando la tierra se abrió y descendieron vivos al Seol, por lo tanto, el Seol queda debajo de la tierra; y más adelante comienzan a aparecer esas frases ¿no?: *Los que están en los cielos, los que están en la tierra, y los que estás debajo de la tierra*<sup>2</sup>, ¿verdad? por eso Jacob hablaba de *descender*, y aquí dice ***“Jehová hace descender al Seol”***, pero ahora aparece esta frase, inspirada por el Espíritu Santo, y en boca de la madre de Samuel, y dice: ***“y hace subir”***, aquí aparece ya la expresión de una esperanza dada por el propio Dios, por el propio Espíritu de Dios.

Ya en los salmos, que también los salmos son de aquella época, vuelve a aparecer esa esperanza, entonces, vamos a buscar allí, en el libro de los salmos, vamos a leer una frase interesante. Vamos al Salmo 68. Allí hay una expresión sumamente interesante, en el capítulo 68, en el versículo 20, hay una expresión que puede interpretarse de dos maneras; antes de morir, cuando se está por morir, pero nada quita, para con Dios, que también sea después de haber muerto, y la expresión es esta, dice: ***“Dios, nuestro Dios ha de salvarnos, Y de Jehová el Señor es el librar de la muerte”, “de Yahvé Adonai es el librar de la muerte”*** Ciertamente que puede tratarse de librarnos cuando vamos a morir, pero, ¿qué le quita al Señor librarnos cuando ya hemos muerto, verdad? y vamos ahora a otros dos salmos; ese que

---

<sup>1</sup> Enseñanza del Hno. Gino Iafrancesco en Teusaquillo el 13 de Noviembre de 2011

<sup>2</sup> Ref. Fil. 2:10

acabamos de leer es de David, y ahora, en el 48 y en el 49, tenemos dos salmos de los hijos de Coré, y esto sí que nos ha de pensar mucho, porque Dios, por medio de Moisés, dijo que se apartaran de las tiendas de Coré para que no perecieran con ellos<sup>3</sup>, y muchos de la familia de Coré estaban al lado, y permanecieron con Coré y con Datán y Abiram en sus tiendas, y no se apartaron, y perecieron con ellos, pero qué interesante es saber que hubo algunos de los hijos de Coré que honraron más a Dios mismo que a su propia familia, que a su propio padre, y se apartaron de la tienda de ellos, y sobrevivieron para cantar estos salmos. Tanto el 48 como el 49, los dos son de los hijos de Coré, y el 48 dice, en el verso 14, lo siguiente: ***“Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; Él nos guiará aun más allá de la muerte”***. Qué precioso es tener a este Dios, el Dios de Israel, como nuestro Dios. No solamente nos guiará por acá, sino que nos guiará aun más allá de la muerte; y en el siguiente salmo, que también es de los hijos de Coré, dice, desde el verso 14 al 15, entre dos intervalos musicales de este salmo, antes del 14 y después del 15 dice ***“Selah”***, dice, y voy a leer, para tener el contexto, desde el verso 10 para resaltar el 14 y el 15: ***“Pues verá que aun los sabios mueren; Que perecen del mismo modo que el insensato y el necio, Y dejan a otros sus riquezas. Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas, Y sus habitaciones para generación y generación; Dan sus nombres a sus tierras. Mas el hombre no permanecerá en honra; Es semejante a las bestias que perecen. Este su camino es locura; Con todo, sus descendientes se complacen en el dicho de ellos. Selah Como a rebaños que son conducidos al Seol, La muerte los pastoreará”***, y fíjese que el mismo orden que aparece allá en Apocalipsis en el cuarto jinete, en el cuarto sello, que es la Muerte ¿verdad? dice: ***“y el Hades le seguía”***<sup>4</sup>, y aquí dice lo mismo. Dice: ***“rebaños que son conducidos al Seol”*** Pero, ¿quién los conduce al Seol? La Muerte: ***“La muerte los pastoreará”*** (al Seol), o sea que el Seol le sigue a la muerte; el mismo orden, y luego dice: ***“Y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana; Se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada. Pero...”***, aquí está, incluso con mucha más claridad que en la oración de Ana: ***“Dios redimirá mi vida del poder del Seol, Porque él me tomará consigo”*** ¡Qué maravilloso! ***“redimirá mi vida del poder del Seol, Porque él me tomará consigo”***, y esto sí que lo digan los que estaban al lado del hueco que se abrió en la tierra, y ellos no descendieron con sus familias y su patriarca; eso sí

---

<sup>3</sup> Ref. Num. 16:24

<sup>4</sup> Ap. 6:8

que es preciosos y significativo. ***“Dios redimirá mi vida del poder del Seol, Porque él me tomará consigo”*** Ya van dos. Y en el profeta Oseas, ahora vamos a ir allí, después de Daniel, el primero de la colección de los llamados 12 profetas menores, allí también vamos a ver alguna importante frase que está en el capítulo 13, en el versículo 14; en la oración de Ana, pues era Ana inspirada por el Espíritu Santo; en los salmos, tanto en el de David como en los dos de los hijos de Coré, eran también ellos, expresando su propia esperanza, su propia fe, que les daba el Espíritu Santo, que llegó a ser para nosotros, también, Palabra de Dios, pero ahora, en Oseas, es Dios mismo el que hace una promesa, y la promesa es esta: ***“De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte”***, y esto fue lo que Pablo citó en su epístola; 1 Corintios, terminando el capítulo 15. ***“Oh muerte, yo seré tu muerte”*** Este que habla es el Señor ¿amén?; ***“y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista”*** entonces, aquí ya aparece una promesa de Dios de librar del Seol a su pueblo, y de ser la destrucción del Seol. Entonces, aquí ya nos damos cuenta de que el Seol no es eterno, aunque a veces, algunos le llaman, a esta dimensión del Seol, unos le llaman apenas la llaman sepulcro, y otros le llaman infierno eterno, pero no es ni el sepulcro ni el infierno eterno; es una dimensión transicional, es como cuando alguien es atrapado porque lo agarraron infraganti, y fue a parar en la comisaría, pero la comisaría no es el lugar definitivo, aunque ya está preso; todavía no ha pasado por el juicio, no sabe cuántos años le tocan en la prisión ¿ve? la prisión definitiva; la prisión definitiva es el lago de fuego y azufre, pero el Seol va a ser echado al lago de fuego y azufre, como dice en Apocalipsis 20; entonces, aquí el Señor anuncia la destrucción del Seol. Veámoslo ahí: ***“De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte y seré tu destrucción, oh Seol”*** ¡Qué maravilla!; ***“la compasión será escondida de mi vista”*** Dice que el último de los enemigos, a ser destruidos, es la muerte, pero será también destruida la muerte. ¡Cómo será que hasta los impíos resucitarán de la muerte! Pero va a ser la muerte de la muerte, o sea, la segunda muerte. Entonces, los que no están en el libro de la vida, en el juicio del trono blanco, van a la segunda muerte, que es el lago de fuego y azufre.

Entonces, aquí ya estamos viendo cómo hay unas promesas acerca que lo que haría Dios con la gente en el Seol. Los perdidos siguen ahí, pero los que son del Señor, son sacados de ahí, y después, el Seol mismo, después de que los que quedaron ahí todavía durante el milenio, hasta el trono blanco, también salen de ahí, el Seol los entrega, también,

cumplió su trabajo, los entrega al juicio del trono blanco, y luego la muerte y el Seol, estos dos, fueron echados al lago de fuego. Entonces, estamos viendo que es una instancia diferente. El Hades es el mismo Seol, van al lago de fuego.

*Pregunta de un hermano oyente: -¿O sea que lo que termina es el seno de Abraham y el Seol sigue existiendo para aquellos?-*

*Respuesta del Hno. Gino: -Sí, o sea, primero, Él saca del seno de Abraham a los suyos, que es lo que vamos a ver ahora, en Cristo, pero quedan algunos allá durante el resto de la historia, digamos de la iglesia, y luego, en el milenio, el Seol, que es el Hades, continúa como la parte del lugar de tormento, de espera para el juicio del trono blanco; y la parte del seno de Abraham cambia, pero aun, la parte que no cambia tan rápido, que es la parte de los que quedan allí durante la historia de la iglesia y el milenio, salen también del Seol para rendir juicio ante el trono blanco, y de ahí, la muerte y el Hades son lanzados al lago de fuego, y ahí también ya, se acabó el Seol.-*

*Pregunta de un hermano oyente: -¿O sea que en ese lugar es donde van a sufrir un daño, como de muerte segunda, antes del milenio, aquellos que no fueron aprobados por su comportamiento?-*

*Respuesta del Hno. Gino: -No, eso es en la Gehena, que es otra cosa diferente al Seol. Eso ayer lo estuvimos viendo. La Gehena tiene, podríamos decir, tres periodos: el primer periodo es el actual, donde no está cerrada, donde se pueden mover espíritus malignos y llegar desde ahí, y venir a molestar acá; vamos a ver eso en Santiago, en el capítulo que habla de la lengua, es el capítulo 3, versículo 6: **“Y la lengua es un fuego”,** y note los verbos en presente, **“un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es”,** fíjense en el presente **“inflamada por el infierno”** Esta traducción dice **“el infierno”**, pero en el griego, esa palabra es gehena. Entonces, eso indica que hay una gehena que inflama la lengua cuando está trabajando equivocadamente, eso lo habla en presente en el tiempo de Santiago ¿se da cuenta?, pero luego, a partir del Tribunal de Cristo, como el daño de la segunda muerte temporal, durante el milenio, antes del juicio del trono blanco; entonces, vamos a verlo allí, en el Sermón del Monte, porque también algunos hermanos no estuvieron los días anteriores, entonces, vamos a Mateo, capítulos 5 al 7, que es el Sermón del Monte, y en el Sermón del Monte, el Señor se*

dirige a sus discípulos; dice que, cuando empieza el Sermón del Monte en Mateo 5, la versión que da Mateo 5, que es completada también por Lucas, pero que aquí Mateo nos da tres capítulos, nada menos, de testimonio de lo que fue tratado por el Señor en ese Sermón del Monte: **“Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos”** Note, vio la multitud; dice: **“Viendo la multitud”**, eso era abajo del monte, Él **“subió al monte; y sentándose”**, ya en el monte, **“vinieron a él”** ya no toda la multitud sino **“sus discípulos”**, ¿se da cuenta? sus discípulos, los que le seguían a Él. **“Y abriendo su boca les enseñaba”**, a los discípulos, **“diciendo: Bienaventurados los pobres... los que lloran... los mansos...”** y sigue hablando, y después llega al versículo 21, y que estuvimos considerando hasta el 30, y lo vamos a considerar de nuevo, dirigiéndose a sus discípulos en nada menos que el Sermón del Monte, incluyendo esta porción que vamos a leer, como si fuera parte de lo que se ha dado en llamar la Constitución del Reino de los Cielos; no está dirigido a los perdidos sino a los discípulos, y les dice lo siguiente: **“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio”** La palabra gehena aparece varias veces, ahí en el 22, aparece una vez, y en el 29, una vez, y también en el 30. **“Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio”**, el sinedrio, o sea que hay, en el juicio de los discípulos, que es el Tribunal de Cristo, porque el Tribunal de Cristo es el que es para los discípulos, porque el juicio definitivo, eterno, ya se dio en la cruz; cuando el Señor murió en la cruz, Él pagó el precio de nuestros pecados y nos salvó; Él dijo: **“El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”<sup>5</sup>**; ahí se refiere a esa condenación que es por los siglos de los siglos, pero la Biblia, hablándole a la iglesia, dice, en el mensaje a Esmirna, dice: **“El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte”<sup>6</sup>** OK, gloria a Dios; el que venciere, pero queda la pregunta ¿y el que no venciere? ¿Qué pasará con el que no venciere? Y leíamos allá, en 1 Corintios 3, que, hablando de la obra de los siervos, porque el fundamento es Jesucristo, nadie puede poner otro, el fundamento no es lo que nosotros hacemos para Él sino lo que Él es e hizo para nosotros, que tiene que ver con nuestra salvación por gracia y no por obras, y aunque fuimos salvos por gracia, y no por obras, fuimos salvos para buenas obras que Él preparó de antemano, pero si esas buenas obras se

---

<sup>5</sup> Jn. 5:24

<sup>6</sup> Ap. 2:11

quemamos, entonces sufriremos pérdida, si bien seremos salvos, mas así como por fuego<sup>7</sup> ¿Ve? entonces ahí habla de perderse parte del galardón, y a veces el galardón completo; Juan dice que él quiere que recibamos galardón completo<sup>8</sup>. El galardón siempre se relaciona a las obras y al reino, en cambio, la salvación gratuita, viene por la fe, entonces, una persona que, por la gracia tiene la salvación pero que se comporta como un incrédulo, entonces el Padre no va a negar su salvación, vamos a leer un versículo, pero sí lo va a castigar. Entonces, el que habla de esa salvación, hay varios pasajes que hablan de esa salvación eterna, pero siempre hemos llamado la atención de los hermanos al salmo 89, que, si lo quieren leer conmigo, que también es un salmo mesiánico, es un Masquil de Etán Ezraíta. Lo veremos desde el verso 26. Allí dice: **“Él me clamará: Mi padre eres tú, Mi Dios, y la roca de mi salvación”** Y dice Dios: **“Yo también le pondré por primogénito, El más excelso de los reyes de la tierra”** Entonces, si en el contexto habla de David, habla es del Hijo de David, el **“primogénito, El más excelso de los reyes de la tierra”** y entonces, en ese contexto dice: **“Para siempre le conservaré mi misericordia, Y mi pacto”** o sea, el pacto de Dios el Padre con el hijo de David, **“será firme con él. Pondré su descendencia para siempre”**, mire ese pacto, **“Y su trono como los días de los cielos”** ¿Pero y qué pasa con esos hijos que, son hijos, pero a veces no andan en el espíritu sino en la carne, y se portan mal como hijos? ¡Ah! Dice: **“Si dejaren sus hijos mi ley, Y no anduvieren en mis juicios, Si profanaren mis estatutos, Y no guardaren mis mandamientos, Entonces castigaré con vara su rebelión, Y con azotes sus iniquidades”** y por eso Jesús hablaba de azotes a los hijos, a los siervos. **“Mas”** miren esto: **“no quitaré de él mi misericordia, Ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, Y no mentiré a David. Su descendencia será para siempre, Y su trono como el sol delante de mí. Como la luna será firme para siempre, Y como un testigo fiel en el cielo.”** ¡Qué cosa! Pero sí habla de azotes ¿verdad? Habla de azotes.

Entonces, volviendo allí, vamos a ver que esa corrección sí tiene un final. Entonces volvamos al Sermón del Monte, al capítulo 5 de Mateo, donde dice lo siguiente; en el 22: **“Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y**

---

<sup>7</sup> Ref. I Co. 3:15

<sup>8</sup> II Jn. 1:8

***cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto***”, esta traducción dice: ***“al infierno de fuego”***, pero el original griego dice *a la gehena*, y luego, mire que esa gehena es la prisión que continúa aquí, y dice: ***“Por tanto”***, esa palabra *por tanto* es continuidad, no va a hablar otra cosa, va a seguir hablando de lo mismo, no va a cambiar las cosas. Viene hablando de que hemos ofendido al hermano, y quedamos expuestos a la gehena, y entonces dice: ***“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel”*** Entonces fíjate que venía hablando de las peleas entre hermanos, y que quedaba expuesto a la gehena, y por lo tanto, por causa de que estamos expuestos a la gehena, si no arreglamos con los hermanos, en cuanto de nosotros dependa, la parte nuestra ¿verdad? Entonces, ahora qué dice: ***“no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel”***, pero ¿se da cuenta de que está hablando de la misma cosa? Lo que está diciendo en la segunda parte es lo mismo que está diciendo en la primera parte, por lo tanto, posiblemente, esta cárcel es la propia gehena, pero es una porción parcial de la gehena durante el milenio porque este juicio es el de los santos, de los discípulos, que es el tribunal del Cristo, y por eso dice: todos compareceremos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno, o sea malo<sup>9</sup>. Ahora, si hacemos lo bueno, recibiremos al galardón del reino, pero si hacemos lo malo... ¿qué nos dicen los otros pasajes? Hablaban de fuego, de tinieblas, hablaban de crujir de dientes y todas estas cosas; entonces, pero que esto es temporal, o dice: ***“De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante”***<sup>10</sup> ¿Se da cuenta? Cuando leíamos de los siervos allá en Lucas, capítulo 12, que lo pueden mirar; vamos allí, a ese castigo de siervos. Dice desde el verso 45, que es el lado negativo, porque el lado positivo es que si el Señor encuentra a sus siervos haciendo lo Suyo, les pondrá sobre todos sus bienes; verso 45 y siguientes: ***“Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo”***, es un siervo, y note que es el mismo siervo de los primeros versículos

---

<sup>9</sup> II Co. 5:10

<sup>10</sup> Mt. 5:26

de esa misma, podríamos decir, parábola, porque mire, en el verso 41 dice: ***“Entonces Pedro le d.o: Señor, ¿dices esta parábola”*** esa del siervo vigilante ***“a nosotros, o también a todos?”*** O sea, ¿Va dirigida a los siervos o va dirigida a todos? Entonces uno pensará que si va a dirigida a todos, incluye a los perdidos, pero no, va dirigida es a los siervos. Dice: ***“Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?”*** Entonces, ese siervo, ese mayordomo fiel y prudente no es cualquier perdido; es un salvo, inclusive, un salvo sobresaliente que el Señor pondrá sobre su casa para dar el alimento a tiempo a su casa, ¡A su casa! entonces ya no es un perdido ¿Será que el Señor va a poner a perdidos? y dice: ***“Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes. Mas si aquel siervo...”*** ¡El mismo! No es otro siervo; no es una parábola sobre dos siervos, uno fiel y otro infiel; no, el mismo siervo puede ser fiel o infiel. ***“Mas si aquel siervo”***, el mismo que podía haber sido hallado siendo fiel, ***“si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le cortará por el medio (en dos)”*** que aquí lo tradujo muy parafrásico como ***“lo castigará duramente”***, pero la palabra es *dicotomía*, si es que ustedes la buscan allí, en el griego; está en el versículo 46, del capítulo 12 de Lucas.

*Dicotomía* significa ser separado en dos, o partido por la mitad, o sea, una persona que es salva, pero que se ha portado como un perdido, le tocó vivir una experiencia bien esquizofrénica, ¿verdad? Y por eso el traductor no sabía cómo traducir mejor, y lo dejó como ***“lo castigará duramente”***, pero, eso es que la persona está escindida consigo misma porque, por una parte, es salva, pero por otra parte, experimenta estar en el lugar de los infieles; entonces por eso sigue ahí Lucas diciendo: ***“y le pondrá con los infieles. Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo”*** porque a veces no se hace porque no nos preparamos para hacer, a veces conocemos la voluntad del Señor, pero para hacerla, hay que prepararse, entonces: ***“conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes”***, o sea que ya esos azotes son esa cortadita en dos, esa dicotomía, ¡terrible! ***“Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes”*** porque tampoco uno puede hacerse el tonto y decir: -Ah, Señor! Es que yo no sabía!- Pero, ¿por qué no sabías? Deberías por lo menos haber sabido e investigado, preguntado,



entonces dice: **“será azotado poco”** note que habla de mucho y de poco, no todo es igual; **“porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”** ¿ve? entonces, aquí vemos que ese castigo es serio; en otras partes, como en lo que veíamos ayer de las vírgenes, todas las 10 eran vírgenes, todas tenían aceite en las lámparas, pero sólo las prudentes tenían aceite consigo en la vasija, o sea, no sólo en su espíritu, sino también en su alma, y esas entraron, pero las otras no pagaron el precio a tiempo, y quedaron excluidas, y por lo tanto en las tinieblas de afuera, pero no dice que es para siempre, pero sí dice que eran tinieblas, y en otra parte dice que pondría su parte con los hipócritas<sup>11</sup> también. Entonces, por eso, la traducción en portugués de I Corintios 3, donde dice *sufrirá pérdida*, la palabra es *sufrirá daño*, así como el que venciere *no sufrirá daño* de la muerte segunda, el que venciere, pero el siervo, miembro de la iglesia que no venciere, sufrirá daño, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego<sup>12</sup>.

Entonces, aquí, en este sermón del monte, y no solamente es para los que se enojen; también el asunto de la moralidad, el asunto de la sexualidad, de la pornografía, también lleva a ese lugar; entonces, en el capítulo 5, verso 27, después que habla de lo del cuadrante: **“no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante”**, dice: **“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”** Entonces, hay que parar y pedir perdón, y ser limpios por la sangre; no se puede tener eso así, como si no hubiera nada. **“Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado”** aquí dice **“al infierno”**, pero originalmente es gehena otra vez en el verso 29, e igual en el 30. **“Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno”** aquí vuelve a decir infierno, pero es gehena, ahí está, lo pueden mirar en el griego, los versos 29 y 30. Ahí aparece Gehena. Entonces, esta traducción de Reina y Valera como infierno, no es el Seol, es la gehena, y la gehena es el lago de fuego y azufre ¿se da cuenta?

Entonces, ya vimos la gehena inflamando la lengua, y luego, la gehena

---

<sup>11</sup> Ref. Mt. 24:51

<sup>12</sup> Ref. I Co. 3:15

apresando, hasta nueva orden, a los siervos y discípulos infieles y no vencedores, pero no es todavía después del trono blanco ¿ve? Es a partir del Tribunal de Cristo, porque aquí está hablando es a los siervos, que son juzgados en el Tribunal de Cristo. **“Vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera”** ¿se da cuenta? eso es en la venida de Cristo para el Tribunal de Cristo... **“Reciba según lo que haya hecho<sup>13</sup>”**; si hizo lo bueno, recibirá cosas buenas, pero si hizo lo malo, si su obra se quemó, **“él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego<sup>14</sup>”** Entonces, ahí habla de fuego, de salvos que pasan por fuego; yo no se cómo entender ese verso, pero lo dice muy claramente; ¿se quemó su trabajo?, entonces dice: **“si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”**; y lo que estábamos leyendo en ese salmo 89, que el Señor es fiel a los hijos, es fiel el Señor, y si ellos se portan mal, bueno, los castiga con azotes; él no cambia su pacto porque la salvación no es por obras, la salvación es por gracia, y la persona se aferró a la gracia por la sangre; ahora, si la persona confiesa sus pecados y pide perdón, es limpiado, es perdonado, y esto no tiene por qué contársele; el Señor se olvidó, pero el problema es ser sorprendidos los hijos de Dios en pecado sin solucionar. ¿Ven hermanos? Entonces, eso es delicado.

Ahora pasemos allí a Efesios, y vamos a mirar algo que, ya se mencionó, pero hay que leerlo, primero, para incluirlo en este contexto, segundo, por causa de los hermanos más nuevos, porque los más antiguos lo recuerdan, pero es necesario que los nuevos lo vean. Dice Efesios 4:8-10: **“Por lo cual dice”**, ese **“por lo cual”**, es por la medida del don de Cristo, que da Cristo ¿Verdad? Entonces dice: **“Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad”**, entonces, aquí nos damos cuenta de que en la ascensión del Señor alguna cosa aconteció; inclusive, ya en la muerte del Señor, alguna cosa aconteció. Mateo 27 nos cuenta esa parte; entonces, vamos a leer juntos Mateo 27 y también vamos a volver a Efesios 4. Ustedes ya saben lo que dice Mateo 27, que aconteció a la muerte y la resurrección del Señor, pero vamos a incluirlo aquí en la lectura, para que conste en este contexto ¿no?

En Mateo, capítulo 27. Leo desde el momento en que Jesús muere, en el verso 50: **“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu”** Entonces, miren qué aconteció en el momento en

---

<sup>13</sup> II Co. 5:10

<sup>14</sup> I Co. 3:15

que el Señor murió; muchas cosas, para nuestra salvación. Dice: ***“entregó el espíritu”***, esa es la hora de su muerte. ***“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo”*** o sea que, antes de esta muerte, había una separación, y por lo tanto el Señor quedaba adentro, pero los suyos quedaban afuera hasta que hubiera esta muerte expiatoria ¿ve? Entonces, hasta los profetas y los patriarcas estaban en el Seol, así fuera en el Seno de Abraham, era el Seol, pero el Señor había prometido, como lo acabamos de leer hace poco, que Él nos sacaría del Seol, o a los que estuvieran allá en el Seol ¿verdad? y entonces viene ahora el Señor y muere, y ya no tienen por qué estar más en el Seol, ahora pueden subir al paraíso ¿ve? porque ahora el paraíso va a estar en el tercer cielo, entonces dice aquí: ***“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros”*** Miren, cuando el Señor murió, se abrieron los sepulcros, entonces noten cómo empieza la cosa. Primero, había un velo que separaba, y luego ahora se abren los sepulcros, que tienen que ver es con el cuerpo, pero todavía dice más: ***“y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron”***, pero noten que se levantan es cuando Él resucita, por el verso siguiente; ***“y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos”***, o sea que sucedieron milagros allá, en Jerusalén; cuando el Señor resucitó despertó a algunos y fueron y se aparecieron a sus parientes; eso lo dice así, de una manera escueta Mateo, y no entra en detalles, pero la tradición antigua, que quedó registrada en el llamado evangelio de Nicodemo, creo que es, ahí cuenta incluso que, los hijos de Simeón, aquél Simeón que cuando el Señor era niño lo había recibido y reconocido como el Mesías, dice que eran parte de esos muertos que se levantaron, y fueron y se presentaron a los sacerdotes y les contaron lo que pasó en el Seol; cómo el Señor entró al Seol, y los demonios estaban todos aterrorizados, y sacó a varios. Eso lo cuenta esa tradición, aparece registrada allí; está en ese documento, que algunos lo coleccionan entre los apócrifos, pero está como una tradición de la iglesia primitiva; aquí Mateo es un poco más escueto, y simplemente dice que algunas cosas sucedieron, y eso está más desarrollado en esa tradición primitiva, no estamos poniendo la tradición primitiva en el nivel de la Escritura, como lo hace el concilio de Trento, que a veces hasta lo pone arriba de la Escritura, pero tampoco estamos negando que de todas maneras es una nota curiosa, y así lo voy a dejar, como una nota curiosa ¿verdad? Es bien curiosa, pero esto sí es de Dios: ***“saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos”*** Entonces, ahora

vamos a seguirlo completando con Efesios, y después vamos a ir a otro pasaje en Pedro.

Dice aquí: ***“Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad”*** o sea que se llevó a los que estaban cautivos ¿se da cuenta? Aunque estuvieran en la parte, digamos, agradable del Seol, eran considerados cautivos, y Dios había prometido: los sacaré del Seol, así sea del Seno de Abraham, la parte buena del Seol, pero Dios lo había prometido; lo leímos en Oseas, era la esperanza de Ana, de los hijos de Coré; los sacaré del Seol, entonces, aquí viene el Señor y dice: ***“llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos”*** y aquí habla de varios cielos, del primero, del segundo y del tercero, por lo menos, ***“para llenarlo todo”*** Pero entonces aquí habla, en el 9, de las partes más bajas de la tierra, o sea que el Señor descendió, y ahora sí habrá que decirlo así, en plural: a los infiernos; las partes más bajas. Por ejemplo, en Isaías dice que al lado del Seol está el abismo<sup>15</sup>, pero no están juntos, ni son la misma cosa; uno está al lado del otro. En el abismo hay determinadas criaturas presas, hay, lo que se llama también, el Tártaro, que es la prisión de los ángeles.

Vamos a ir allí, a ver, en Pedro, algunas de estas partes ¿amén? Algunas de estas partes. Aquí habla de *las partes más bajas de la tierra*, entonces primero vamos ahí a Pedro. Vamos a la primera epístola del apóstol Pedro. Entonces, por una parte, vamos al capítulo 3, y vamos a ver una de las partes bajas de la tierra, donde el Señor bajó cuando murió; entonces, dicen los versos 18 hasta el 20, si quieren: ***“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”*** o sea que, mientras que el cuerpo estaba ahí, en la tumba de José de Arimatea, Él estaba vivificado en espíritu dice: ***“en el cual”*** en espíritu, ***“también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”***, o sea que antes del diluvio aconteció algo que lo dice el Génesis, capítulo 6, donde habla del diluvio, de una manera muy rápida, dice que los hijos de Elohim vieron a las hijas de

---

<sup>15</sup> Ref. Is. 14:15

los Adam y tomaron algunas de ellas<sup>16</sup> y engendraron gigantes, esos ángeles que cayeron, llamados hijos de Elohim, son los llamados, también en la Biblia, Nefilim, engendraron gigantes, una raza mezclada entre espíritus caídos y seres humanos, y esos que cayeron, son llamados, en la epístola de Judas, ángeles que pecaron contra naturaleza<sup>17</sup>, que fornicaron contra lo natural, así como los sodomitas cometieron pecados contra natura, antes de ellos, lo hicieron estos ángeles ¿ve? Y entonces, el libro de Enoc, que es citado por Judas, y Judas, que cita estos ángeles; vamos a ir a Judas para que usted lo vea, Judas cita el libro de Enoc, y en el libro de Enoc están registradas esas tradiciones. Entonces mire lo que dice el apóstol Judas, en su capítulo único, antes de Apocalipsis, dice en el verso 6: **“Y a los ángeles”**, o sea, aquellos hijos de Elohim, aquí ya son llamados ángeles, son los caídos, y la palabra caídos quiere decir *Nefilim*, que después, por extensión, se aplicó a los hijos, a estos gigantes, que fueron los hijos de los ángeles caídos, con mujeres. Entonces, dice: **“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad”**, o sea que allá, en las partes más bajas de la tierra, existe una prisión que se llama el Tártaro, pero que Reina y Valera tradujeron también *infierno*, pero que, cuando tú vas al original, es el Tártaro; no es la Gehena ni el Seol; es una prisión de ángeles caídos, de ciertos que, hicieron algo de tal magnitud, que el Señor los tuvo que retener en prisiones, pero también Apocalipsis dice una cosa terrible, hermanos; que a una estrella caída se le darían las llaves del abismo para abrirlo durante la gran tribulación, y saldría una clase de espíritus terribles para atormentar a los que no tienen el sello del Dios vivo, los que tienen el sello del Dios vivo, que es el Espíritu Santo, no podrán ser atormentados, y el tormento es de cinco meses, y ellos (los atormentados), buscarán la muerte, y no podrán morir, y serán atormentados por los espíritus que saldrán del abismo, pero entonces fíjense que esos espíritus están reservados para el juicio, entonces, volvemos a Judas que dice así: **“los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”** así como hay humanos en el Hades, esperando el Juicio del Trono Blanco, y después la Gehena, también hay espíritus en prisiones, y esas prisiones se llaman el Tártaro, y también el abismo, a los lados del Seol, y por eso habla de las partes, en plural, más bajas de la tierra; y cuando el Señor Jesús murió, dice allá en Efesios, fue y predicó a las partes más bajas de

---

<sup>16</sup> Ref. Gn. 6:1

<sup>17</sup> Ref. Jd. 6-7

la tierra<sup>18</sup>, y Pedro nos está diciendo, seguramente por revelación de Jesucristo cuando resucitó, lo que hizo por allá. Entonces, en el capítulo 3, verso 19, de I Pedro, es que dice estas cosas: ***“fue y predicó a los espíritus encarcelados”***, pero esos espíritus encarcelados, se refiere a aquel pecado específico antes del diluvio; ¿por qué? Porque sigue diciendo: ***“los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca”***, o sea que se refiere a esos hijos de Elohim que tomaron mujeres, y les engendraron gigantes ¿ve? Esos espíritus son los que fueron a prisión; hay otros que están todavía afuera, pero es que este pecado fue un pecado terrible ¿Se da cuenta? Es una cuestión de mezclar, de distorsionar la genética humana con esta clase de ángeles caídos ¿Ve? Es delicadísimo, entonces, por eso están en prisión. Ahora, muchos de los de clases, de los de las élites de los Iluminatis, se dicen ser descendientes de ellos, y están haciendo ritos para llamarlos a ellos, sus antepasados, ritos con sacrificios humanos asquerosos. -

*Pregunta de un hermano oyente: -¿Eso es posible después de que en el diluvio fueron borrados?-*

*Respuesta del Hno. Gino: - Pero es que en el diluvio fueron borrados los seres humanos, pero es que aquí hay una genética que apareció al otro lado del diluvio, y aparecen gigantes después del diluvio ¿ve? Entonces, no sabemos si a través de alguna de las esposas de los hijos de Noé; yo pienso que podría ser la esposa de Cam, cuyo nombre, en la tradición antigua, ***Najla Mejoc***, quiere decir *posesión de obscenidad*, ¿ve? No es un dato Bíblico; la Biblia dice que perecieron todos los seres humanos en el diluvio, y solamente quedaron Noé con sus tres hijos y sus esposas, entonces, hay la posibilidad de que esa genética haya pasado a través del arca, quizás. Eso ya lo digo yo, especulando, porque no está escrito, pero, de todas maneras, los gigantes sí aparecen después del diluvio, y de hecho, Génesis 6 habla que no sólo en el momento antes del diluvio. Vamos a ver Génesis 6, y ustedes se van a dar cuenta de algunas expresiones curiosas. Vamos ahí. Génesis capítulo 6.*

*Pregunta de un hermano oyente: -Discúlpame hermano. Cuando el Señor fue y predicó a esos espíritus encarcelados, esa palabra “predicó”, en sí, a qué se refiere, es decir, ¿ellos creyeron en Jesucristo o es que Él se presentó allá delante de ellos?.-*

---

<sup>18</sup> Ref. Ef. 4:9

*Respuesta del Hno. Gino:* -No, no. Se presentó delante de ellos, porque en Pedro dice que Dios no perdonó a estos ángeles que pecaron<sup>19</sup>. Ellos esperaban juicio, y ahora, se les presentó el juez. ¿Se da cuenta? El que va a juzgarlos ¿Se da cuenta? Él les predicó, pero dice Pedro que, a los ángeles que pecaron, Él no los redimió, sino que redimió la simiente de Abraham ¿ve? Entonces, Él se les presentó.

Pero leamos Génesis 6 con cuidado, desde el 1: ***“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Elohim que las hijas de los Adam eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años”*** Entonces, fíjense en el verso 4: ***“Había gigantes en la tierra en aquellos días”*** Bueno, o sea, antes del diluvio ¿Verdad? Los gigantes, o sea, los Nefilim, los hijos de los ángeles con las mujeres. Pero ahora dice: ***“y también después”*** O sea que no sólo fue en aquellos días que sucedieron estos fenómenos sino también después; ¿después de qué? de ***“que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos”*** Por eso, cuando tú lees las mitologías antiguas, encuentras que la reina tal fue visitada por el espíritu tal, y le nació, por ejemplo, **Gilgamesh**, que era medio hombre y medio ángel, que le llamaban ellos “dioses”, y lo curioso es que estos personajes llegaron a ser personajes famosos en la historia antigua, y aquí dice que les engendraron hijos, los hijos de Dios, a las hijas de los hombres, y: ***“Éstos fueron los valientes”***, la palabra en el original hebreo es Guiborim; los Nefilim fueron los ángeles caídos, y estos mezclados son los Guiborim ***“que desde la antigüedad fueron varones de renombre”***, y después nos encontramos los Refaim y los Sonsomim, y otros tantos gigantes, como Og, rey de Basán, como Goliat, como el gigante de 24 dedos, y otros personajes después del diluvio; entonces, eso lo hace a uno pensar que, si había Refaim y gigantes aun después del diluvio, o volvió a acontecer lo mismo después del diluvio, o si no, por lo menos, pasó por la genética, pudo ser a través de alguna de las esposas de ellos; yo sospecho de **Najla Mejoc**, que es el nombre tradicional para la esposa de Cam, en la tradición antigua, pero esa parte, que no es Bíblica, sino que es solamente una explicación, yo la dejo a nivel de especulación, y además aquí no estamos ponderando de manera dogmática sino examinándolo, pero, de todas maneras, no podemos callar que la escritura es muy clara, porque algunos dicen que

---

<sup>19</sup> Ref. II P. 2:4

es que eran las hijas de Set que se casaron con los hijos de Caín, pero, así lo dicen algunas de las escuelas judaicas y también cristianas, pero, en sana exégesis, aquí no se pueden restringir los hijos de Elohim a los de Set, además que, cuando Judas interpreta esto, como lo acabamos de ver en el verso 6, que dice: ***“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como”*** ahora fíjese en este “como”, o sea ¿cuál fue el pecado de los ángeles? El mismo que, después, fue el pecado de los Sodomitas, y ¿cuál fue el pecado de los Sodomitas? Relaciones contra natura, fuera de su normalidad ¿ve? Y esas cosas suceden hasta el día de hoy. Hemos conocido casos de personas que hoy son salvas, que tuvieron experiencias muy terribles que no voy a relatar aquí; pero ¿qué es ese “como”? ***“como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos”*** los sodomitas actuaron de la misma manera que aquellos ángeles caídos, y dice: ***“habiendo fornicado”***, dice esta versión; si vas ahí al griego, ahí no dice *porneia* sino *exporneia*; la palabra “fornicación” no es fornicación dentro de la normalidad de los sexos, sino una exfornicación, o sea, una fornicación fuera de la naturaleza de lo normal; ahí van a ver la palabra *exporneia* en el verso 7, y por eso dice aquí: ***“habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno”***; entonces nos damos cuenta de que Judas tenía esto muy claro: cómo Judas interpretaba la historia que aparece en Génesis, pero resulta que, la historia que aparece en Génesis, está desarrollada en unos libros que se llaman “El ciclo de Enoc”; hay un primer libro de Enoc, que ha sobrevivido en varios idiomas, que es donde está la profecía de Enoc que cita aquí Judas. Judas cita a Enoc en esta profecía, en el versículo 14: ***“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él”***; hace una cita textual del libro de Enoc, así que Judas conocía el libro de Enoc, y lo está citando literalmente, y en ese libro de Enoc vuelve a contar lo que aconteció antes del diluvio con más detalles, y da el nombre de los ángeles, y dice cuáles eran esos ángeles, y dice cómo se llamaban; cuál fue el ángel que enseñó la astrología; cuál fue el que enseñó los presagios; cuál fue el que introdujo la cosmética, el pintarse los ojos y todas esas cosas; cuál fue el ángel que introdujo y que enseñó la alquimia. Estas cosas fueron enseñadas por ángeles caídos, y ahí cuenta ese pecado y ese pacto que



hicieron esos ángeles y cómo tomaron mujeres y les engendraron gigantes. Eso lo cuenta ese libro de Enoc, de donde Judas está tomando esta cita, por lo tanto, cuando Judas esta hablando interpretando lo que dice Génesis 6, lo está interpretando con el pensamiento que estaba expreso en ese libro de Enoc citado por Judas, y ese libro hasta hoy existe, y lo tengo en la biblioteca, la colección de las obras de Enoc; o sea, llamadas así, de las tradiciones antiguas; tampoco lo estamos poniendo al nivel de la Biblia, pero estamos diciendo que, por lo menos, la parte que Judas tomó de ese libro, es inspirada por el Espíritu Santo porque la providencia divina incluyó la carta de Judas en el Nuevo Testamento, y por lo tanto, por lo menos esa parte, es inspirada, pero, si Judas se sabía esa parte, él por lo menos se había leído el resto del libro y no sólo Judas sino también Pedro, porque también Pedro habla de lo mismo que habla Judas, de hecho, vamos a ver que Judas tenía presente las epístolas de Pedro; miren aquí, en el libro de Judas, otra vez, pero vamos adelante un poquito, y dicen lo siguiente, los versos 17 y 18, cómo Judas está citando II Pedro. Miren, dice Judas 17-18: ***“Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían”***, y van a ver qué es lo que decían estos apóstoles, y quién es el que lo decía; lo decía Pedro en la II de Pedro: ***“En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos”*** Lo decía II Pedro 3. Entonces, ahora vamos a II Pedro 3:3 ***“sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias”***, etc., etc., o sea que Judas está citando a Pedro y, mire lo que dice la segunda epístola de Pedro en el capítulo 2, versículo 4: ***“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos”***, esta versión dice ***“al infierno”***, pero el original es *Tártaro*, que aquí se traduce infierno, pero, en otro lugar, Gehena también se tradujo como infierno, en otro lugar, Seol se tradujo como infierno, entonces, nos damos cuenta de que hay que volver a las palabras, no traducirlas sino transcribirlas porque el Tártaro es la prisión de los ángeles, es otra de las partes más bajas de la tierra a las que Jesús fue, que es la prisión de estos ángeles; entonces, por eso dice así: ***“si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron”***, o sea, por eso esos ángeles están en esa prisión esperando un juicio ¿ve?, y dice: ***“ángeles que pecaron”***, son los mismos a los que se refiere Judas, de hecho, Judas está teniendo presente a Pedro, y Judas y Pedro están teniendo presente los textos de Enoc, por eso los Coptos, la llamada rama Copta de la cristiandad, incluye el libro de Enoc en su canon; no lo hace el resto de la cristiandad, de hecho, que haya una cita de él, no quiere decir que todo

haya sido inspirado, pero al menos esa cita hace parte de la Palabra de Dios ¿ve?

Entonces, ahora dice: ***“si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al Tártaro”***, que es prisión de ángeles, no es el lugar de las almas de los muertos, ni es el lago de fuego, y también el Tártaro es una prisión hasta que sean juzgados, así como el hades, para los perdidos, es también una prisión hasta que llegue el juicio del trono blanco. Entonces dice: ***“sino que arrojándolos al Tártaro los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé”***, y entonces, ¿se da cuenta de que viene habado de aquella época? Y luego habla de Sodoma y Gomorra, entonces, ¿ven cómo el pensamiento de Judas y de Pedro era muy afín?, y que Judas está teniendo en cuenta II Pedro, y está citando literalmente a Enoc, entonces, tenemos que tener en cuenta lo que había en la mente de los apóstoles para ver cómo ellos, por el Espíritu Santo, interpretaron Génesis 6 ¿ve? y la cuestión es esa. La cuestión es que Jesús fue y predicó a esos espíritus encarcelados que pecaron en los días de Noé, antes del diluvio; a esos es a los que se refiere, o sea, a los que están en las prisiones del Tártaro.

Entonces, Efesios dice que Jesús bajó a las partes más bajas de la tierra, y lo dice en plural, o sea que una de las bajadas, es al Tártaro, donde estaban estos espíritus que son ángeles caídos, Nefilim, eso sí es bíblico, ¿ves? Por lo menos yo lo veo bíblico.

Ahora, vamos a I Pedro 4, porque Jesús no pasó solamente al Tártaro, sino también al Seol. Recuerden que Jesús dijo: No dejarás mi alma en el Seol, o sea que Él bajó al Seol también, o sea, el Hades que es el mismo Seol, como hemos visto. Entonces, ahora miren otra cosa que hizo Jesús; en el Seol, estaban, antes de Jesús morir y bajar, y resucitar y subir, antes de Jesús bajar al Seol, después de morir, estaban allá los patriarcas y los profetas, por lo menos estaba José, estaba Jacob, estaba Abraham, estaba Samuel, y después bajaron Saúl, y los hijos de Samuel, pero en el Seol había una separación por una cima, una en el Seno de Abraham, y Jesús dijo que iba a sacar del Seol ¿Ve? Por eso dice que Él bajó y llevó cautiva la cautividad, para cumplir esas promesas y esas esperanzas que estaban allá en la oración de Ana, en los salmos de los hijos de Coré, en un salmo de David, y también en las profecías de Oseas, que acabamos de ver. Entonces, dice aquí, en el capítulo 4; esas gentes esperaban al Mesías, que ya desde el Edén Dios prometió al Mesías, cuando le habló a la serpiente, a oídos de Adán y Eva y le dijo a

la serpiente: por cuanto esto hiciste, maldita serás entre los animales del campo, sobre tu pecho andarás, polvo comerás todos los días de tu vida<sup>20</sup>. Y dijo: Y pondré enemistad entre ti (o sea, la serpiente) y la mujer, y entre la simiente tuya (o sea, la simiente de la serpiente), y la simiente de la mujer<sup>21</sup>, que es Cristo, entonces, Cristo es la simiente de la mujer, porque la mujer no tiene simiente, por eso Él nació de la virgen, Emanuel, Dios con nosotros, y aplastó la cabeza de la serpiente, el que tenía, no lo tiene ya, el imperio de la muerte, y Jesucristo tomó las llaves del Hades, y de la muerte, del Tánatos y del Hades, o sea, el Seol. Ahora, esas llaves, que son varias llaves porque son varias puertas, las tiene el Señor Jesús ¿ve? Entonces, Él bajó, y cuando bajó, fue a las partes más bajas de la tierra, y allá vemos que, en el capítulo 3, dice que visitó a esta prisión de ángeles, el Tártaro, donde estaban esos espíritus que pecaron antes del diluvio, tomando mujeres, engendrando gigantes, y también fue al Hades, que es el mismo Seol, al lugar de los muertos, donde estaban los que esperaban al Mesías y los que no; y ahí es cuando Él toma la cautividad. Miremos lo que dice el capítulo 4, versículo 6, y lo dice Pedro, que lo oyó del propio Jesús, y no sólo de Jesús, sino que también hubo aquellos que cuando el Señor murió y bajó, ellos salieron con Jesús, ¿ve? y algunos contaron cosas que quedaron en la tradición. Entonces, dice aquí, lo que quedó en la palabra de Dios en I Pedro 4:6 ***“Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios”*** O sea que, ellos también habían pecado, pero esperaban al Mesías, y cuando el Mesías bajó y les predicó el evangelio, ellos fueron vivificados en el espíritu, según Dios. Por lo tanto, el Señor, al resucitar, llevó cautiva la cautividad, por eso le dijo al ladrón que estaría con Él en el paraíso. Ahora, el paraíso, ahora, desde la resurrección y ascensión de Cristo, ahora ya no está debajo de la tierra. Los que estaban en el seno de Abraham, que Dios había prometido que los sacaría del Seol, los llevó al tercer cielo ¿ve? por eso dice que llevó cautiva la cautividad.

Entonces, ahora vamos a ver eso del tercer cielo en II Corintios 12. Dice Pablo, en II Corintios, o llamada así, desde el verso 1 del capítulo 12: ***“Ciertamente no me conviene gloriarme”***, o sea, no voy a decir esto para gloriarme, porque eso no es conveniente, gloriarse; ***“pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor”*** Hay un peligro al hablar de las revelaciones de gloriarse, pero él sabía que no le convenía, pero

---

<sup>20</sup> Ref. Gn. 3:14

<sup>21</sup> Ref. Gn. 3:15

tenía que decir estas cosas. Pero entonces, comienza a decirlo de una manera, para cuidarse de gloriarse, y no dice yo, yo, yo, sino que empezó a hablar como de otro. **“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años”**, y me gusta la honestidad de Pablo: **“(si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe)”**; tuvo una experiencia, y no está seguro de si estaba en el cuerpo o no ¡qué cosa! Y dice: **“fue arrebatado hasta el tercer cielo”** Y ahora, vuelve el Espíritu Santo, y le hace decir lo mismo, pero de otra manera, para explicarnos el tercer cielo y la relación del tercer cielo con el paraíso. Entonces, dice: **“Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe)”** ¡repite lo mismo!, **“que fue arrebatado al paraíso”** ¡ah! entonces, ese arrebatamiento, ahora, fue al paraíso, pero el paraíso está relacionado con el tercer cielo, ¿se da cuenta?; antes, los profetas, los patriarcas, descendían debajo de la tierra; las partes más bajas llegaban al Seol; incluso Jacob descendería allá a encontrarse con José<sup>22</sup>, decía él; allá estaba Samuel también, pero allá había, unos en un lado, que se llama seno de Abraham, y otros, en el otro lado, y una cima separando a unos de los otros; en un lado eran atormentados, y en el otro reposaban y eran consolados, pero, de todas maneras, era el Seol, y el Señor había prometido que los sacaría del Seol, y ahora el Señor descende, y va al Tártaro, y va también al Seol, y predica a los muertos el evangelio, y lleva cautiva la cautividad, y ahora aparece, ya en el tiempo de Pablo, que el paraíso es el tercer cielo, o sea que ya no es debajo de la tierra; ahora, Esteban ve al Hijo del Hombre, y mira para arriba, no mira para abajo, y dice: -Señor Jesús, recibe mi espíritu<sup>23</sup>-, y Pablo a los Filipenses dice: -Prefiero morir, y estar con Cristo<sup>24</sup>-, y que Cristo no está debajo de la tierra, sino a la diestra del Padre<sup>25</sup> Entonces vemos, también en el quinto sello, muchos de los que mueren en Cristo que están bajo el altar de oro, y en Apocalipsis 8, dice que el altar de oro está en el cielo<sup>26</sup>, entonces, ahora sí nos damos cuenta de que hay gente en el cielo, en el tercer cielo, en el paraíso-

*Pregunta de un hermano oyente:* -Hermano, y en el caso de Enoc y Elías, que fueron arrebatados vivos, con este cuerpo y todo, ¿a qué lugar los arrebató el Señor entonces, en ese momento veterotestamentario?-

---

<sup>22</sup> Ref. Gn. 37:35

<sup>23</sup> Hch. 7:55-59

<sup>24</sup> Ref. Fil. 1:23

<sup>25</sup> Hch. 7:55

<sup>26</sup> Ref. Ap. 8:1-3

*Respuesta del hermano Gino:* -Pues es una buena pregunta, ¿verdad? Pero Elías, por lo menos, apareció conversando con Moisés, y con Jesús en el monte de la transfiguración ¿ve? y hablaban con el Señor, y el Señor con ellos, de que era necesario que el Señor fuera a Jerusalén a morir, pero allá estaba con ellos, y Jesús dijo que, cuando Dios dijo que Él era el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, que Él no era Dios de muertos sino Dios de vivos porque para Él todos viven, o sea que, Abraham, Isaac y Jacob están vivos. ¿Se da cuenta? Y ahora, yo pienso que, en esta llevada de la cautividad, en esta ascensión, están en el paraíso del tercer cielo ¿ve? Entonces, ahí sigue hablando, y dice: **“Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe)”**, lo dice otra vez, por segunda vez, **“que fue arrebatado al paraíso”**, fue arrebatado hasta el tercer cielo, fue arrebatado al paraíso, **“donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. De tal hombre me gloriaré”**, ¡ah! ya nos damos cuenta de que ese “cierto hombre” era el propio Pablo, pero como decía que no le convenía gloriarse, entonces usó todos esos movimientos ahí, que son movimientos de humildad; **“pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades”**. Entonces ahí nos damos cuenta de que Pablo relaciona el paraíso, ahora, con el tercer cielo.

Cuando aquel ladrón que, según uno de los evangelistas, estaba unido con el otro al principio, y no sólo uno injuriaba al Señor, sino que los dos lo injuriaban, pero uno de ellos fue tocado ¿ve? Y ese que fue tocado, reconoció al Señor y se dio cuenta de a quién estaban crucificando. ¡Era el Señor que vendría en su reino! Dijo: - ¡Señor, acuérdate de mi cuando vengas en tu reino! - ¡Qué revelación preciosa! ¿No, hermanos? Y parece que esos dos ladrones representan a toda la humanidad, los que reciben al Señor, y los que no; pero el Señor Jesús no le habló del reino, le habló del paraíso. ¿ve? Le dijo el Señor Jesús: - De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso<sup>27</sup>- Jesús murió primero, y después al otro le tuvieron que quebrar las piernas para que muriera, pero fue en el mismo día, y entonces, el Señor lo llevó también al paraíso.

Entonces, note que el Señor fue al Tártaro, fue al Seol (al Hades), *pero no dejarás mi alma en el Hades*, y también fue al paraíso con aquel hombre.-

*Pregunta de una hermana oyente:* -Los hermanos que no son

---

<sup>27</sup> Lc. 23:43

vencedores y mueren, ¿también van al paraíso?-

*Respuesta del hermano Gino: -Esa es una buena pregunta ¿verdad? Las preguntas que tienen respuesta en la Biblia, nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos; las que no, le pertenecen sólo al Señor ¿verdad? Pero ahora, la cuestión es esta: dice que Cristo resucita como primicias, y luego los que son de Cristo, en su venida<sup>28</sup>; entonces, antes de la venida del Señor, los que mueren en Cristo, están con Él, y son llamados a resucitar, porque ellos están en Espíritu y alma, pero todavía no en cuerpo, entonces, dice en Mateo, capítulo 24, lo siguiente; vamos a procurar recordar todo lo que se habla de este periodo, de estas personas. Capítulo 24 de Mateo, desde el verso 29: “**E inmediatamente después de la tribulación**”, note esa palabra; no antes de la tribulación “**después de la tribulación de aquellos días**” ¿Cuáles días? Los que viene describiendo desde el inicio del capítulo 24, que incluyen, incluso, la abominación desoladora, después; “**inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá**”, como en una de las trompetas y en una de las copas, “**y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas**” por eso a este discurso se la llama *el pequeño Apocalipsis sinóptico*. “**Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta**” y fíjense en esta frase: “**y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro**” O sea, ¿dónde están estos escogidos? ¡En el cielo! Pero están en espíritu y alma esperando la resurrección, y esperando, no sólo la resurrección; en el quinto sello dice también qué están haciendo, vamos al quinto sello que está en Apocalipsis, y eso está en el capítulo 6, desde el verso 9, hasta el verso 11, y dice así: “**Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían**” Entonces, estas almas son los fieles, que están bajo el altar, y desde donde suben las oraciones, entonces, este altar es el de las oraciones, este es el altar de oro, y este altar, en el capítulo 8, si ustedes quieren ver conmigo, está en el cielo. Capítulo 8, verso 3: “**Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro**” ¿ve? este es el altar de oro; “**y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba***

---

<sup>28</sup> Ref. I Co. 15:23

***delante del trono***", y el trono no está debajo de la tierra, sino en el cielo, entonces, nos damos cuenta de que estas almas están allá, en el paraíso del tercer cielo, bajo el altar; entonces, dice aquí, volviendo a lo del quinto sello: ***"Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas"***, o sea, no había llegado el juicio, es ese período intermedio en el que están esas almas, esperando el juicio, pero note que el juicio comienza por la casa de Dios, y los primeros a ser juzgados son los santos, y los santos serán juzgados en el tribunal de Cristo ¿ve? Ese es el momento definitivo, aunque, claro está, que después de la muerte, viene el juicio, pero, en qué momento viene, cómo y cuándo, pues después de la muerte, no antes de la muerte; pero aquí dice: ***"no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo"***, o sea que ellos estaban descansando, las almas estaban descansando, antes del juicio, antes de la resurrección, antes del tribunal de Cristo, eso es lo que nos revelan las Escrituras; y dice: ***"descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos"*** Entonces, el quinto sello nos revela que está pasando allá bajo el altar de oro, porque este es el altar de oro; la prueba es que, vamos también al capítulo 16 de Apocalipsis, donde esta oración, bajo el altar, ahora sí, durante la gran tribulación, ya se responde. Entonces, vamos al capítulo 16. Miremos donde aparece aquí un ángel, que se llama el de las aguas. Vamos a leer desde el verso 4, en la tercera copa. Fíjense en la tercera copa: ***"El tercer ángel derramó su copa"***, y las copas ya son después de las trompetas, y es la gran tribulación; ***"derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre"*** Ahora, había un ángel que Dios tenía encargado de las aguas, y hay otros ángeles encargados del sol, y otros de los vientos, pero aquí había uno encargado de las aguas, y dice: ***"Y oí al ángel de las aguas"***, mire, el ángel de las aguas, que era un ángel encargado de mantener las aguas limpias; había trabajado todo el tiempo para que nosotros pudiéramos tomar agua, y ahora se le convierten en sangre, pero miremos lo que dice aquí: ***"Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen"*** Pero ahora mire, dice: ***"También oí a otro"***, el que iba a estar de acuerdo con este ángel de las aguas, ***"que***

***desde el altar decía***” Note, a ese altar era a donde habían subido las oraciones de “Señor, hasta cuándo no juzgas”; hasta que se complete el número, pero ahora se completa el número, y les está dando a beber sangre, porque derramaron la sangre de los santos, y entonces, ese ángel ahora está en ese altar, a donde habían subido las oraciones, y ahora las está contestando Dios, y lo proclama por los ángeles, el ángel del altar, entonces dice: ***“También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos”***. O sea que, en el quinto sello, ellos oraban *hasta cuándo no juzgas*, y dice: pues hasta que se complete el número de los que tienen que morir como ustedes, pero ahora ya estamos es en la gran tribulación, en las copas de la ira, y ahora aparece este ángel, en ese mismo altar donde se había dicho que esperaran, ahora ya no hay que esperar más, ahora, Dios ya juzgó. ***“Tus juicios son verdaderos”***. Antes, allá a ese altar, subían oraciones *hasta cuándo no juzgas*, ¿ve? Espera un poco, pero ahora, en ese mismo altar, se están contestando las oraciones; ahora sí llegó el juicio, y ***“tus juicios son verdaderos y justos”***. ¿Ve cómo todo está relacionado? Pero, ese altar es el que aparece en el capítulo 8, que es el altar de las oraciones de los santos, y ese altar, dice, que estaba delante del trono, así como el incensario y el altar de oro estaba delante del arca, allá en el lugar santo, y luego el incensario pasaba del santo al santísimo, y las oraciones de los santos llegaban al santísimo, y eso era una figura de lo verdadero, según el rito de Moisés, pero ahora los 24 ancianos, que están alrededor del trono, tienen copas con las oraciones de los santos, entonces, vemos que, esas oraciones, a veces, no se contestan inmediatamente sino cuando llega la hora, cuando llega el colmo ¿ve? Y ahora vemos la gente bebiendo sangre ¿por qué? porque derramaron la sangre de los santos; justo es delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan<sup>29</sup>. Entonces, ese altar es el altar de oro, que está en el cielo, por lo tanto, estas almas que están ahí, debajo del altar, están en el paraíso, en el tercer cielo; ahí es donde están. Pero todavía no venía el juicio, pero ahora empieza el juicio aquí en la tierra, el castigo para los que están en la tierra, pero luego, después de eso, viene la venida de Cristo, la resurrección de los muertos, el tribunal de Cristo, el juicio de las naciones, la introducción del milenio y, después del milenio, esa nueva rebelión, y por fin, entonces, el juicio del trono blanco ¿ve? Entonces, hay un orden. Entonces ahí podemos ver cómo Pablo hablaba: *prefiero morir y estar con Cristo*<sup>30</sup>, o sea que Pablo tenía la cereza de subir a

---

<sup>29</sup> II Ts. 1:6

<sup>30</sup> Ref. Fil. 1:23-24



donde estaba Cristo, entonces, la pregunta que tenía, creo que era el hermano Guillermo, que me la hizo en privado, cuando conversamos un poquito, porque, como hablamos del reino de los cielos, que tiene que ver con la tierra, que tiene que ver con la era de la iglesia, que tiene que ver con el milenio, eso no quiere decir que no haya una pasadita por el cielo, también allá, el tercer cielo, en el paraíso del cielo, entonces, los que mueren en Cristo, van para allá. Bienaventurados de aquí en adelante los que mueren en el Señor, descansan de sus trabajos y sus obras con ellos siguen<sup>31</sup> ¿ve? Eso es exactamente lo que dice aquí Isaías 57, que ya lo hemos leído en otros muchos lugares, pero aquí es necesario volverlo a leer, en esta parte, porque tiene que ver con esa bienaventuranza del capítulo 14 de Apocalipsis: ***“Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen”*** Esas obras van a ser galardonadas en la venida ¿ve? Entonces, dice lo siguiente en Isaías 57: ***“Perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción...”***, esa palabra que es traducida como *aflicción*, es exactamente sinónima de la palabra *tribulación* y, de hecho, en unas versiones se traduce como *tribulación*. ***“...de delante de la aflicción es quitado el justo. Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios”*** ¿Ve? Entonces, hay un descanso. Pero, digamos, los que van muriendo en Cristo, desde que Cristo murió, resucitó y ascendió, entonces ¿Cristo qué dijo?: voy a preparar morada para vosotros<sup>32</sup>, o sea, cuando Él ascendió fue a preparar morada; antes había que ir debajo de la tierra, al Seno de Abraham, en el Seol, y aunque allá había consuelo, para Dios no era suficiente, y dijo que los iba a sacar del Seol también, y ahora entonces el paraíso es en el tercer cielo, y los que mueren en Cristo van a descansar en el paraíso, en el tercer cielo; dice que descansen todavía<sup>33</sup>, inclusive, me llama la atención una cosa curiosa, que se les dieron, en cierto momento, ropas blancas a los que estaban en el paraíso, o sea que no tenían ropas blancas ya antes? O fueron unas nuevas ropas blancas? Algunas cosas pasan también en el paraíso, que son un avance también allá ¿se da cuenta? Hay un avance también allá. Ya estaban descansando, pero se dice que descansen todavía más. O sea que hubo un descanso sin aquellas ropas blancas, no quiere decir que no tenían ya otras; desde la iglesia ya hay algunos que andan en ropas blancas, pero de hecho, allá

---

<sup>31</sup> Ref. Ap. 14:13

<sup>32</sup> Ref. Jn. 14:2

<sup>33</sup> Ref. Ap. 6:11

hubo un descanso antes de esas, quizá, digo yo, nuevas ropas blancas, y otro descanso con ropas blancas, o sea que sí hay unas mudanzas, allá en ultratumba, en la parte de arriba de ultratumba. ¿Se da cuenta? No todo ultratumba es tétrico. ¿Verdad?-

*Pregunta de un hermano oyente:* - Hermano Gino, volviendo a la parábola de las diez vírgenes, dice que unas tenía aceite en sus lámparas y en sus vasijas, pero lo que a mi no me queda claro es qué medida de aceite tenían en sus vasijas las que fueron prudentes-

*Respuesta del Hno. Gino:* -Bueno, yo creo que no necesariamente se tiene que hablar de que todas las medidas sean iguales, por lo que se habló de I Co. 15 de que unas estrellas difieren de otras en gloria; unas van a estar sobre diez ciudades y otras sobre cinco, entonces, esa medida le corresponde a cada uno hacer que aumente, por eso algunos no aceptaron rescate, es decir, pagaron el precio de negarse a sí mismos hasta la muerte para obtener una mejor resurrección, entonces, eso ya depende es de nosotros ¿se da cuenta de nuestra responsabilidad con el Señor?

Entonces, ahora vamos a seguir viendo esto en I Tesalonicenses, porque esto también se complementa con I Tesalonicenses. La primera vez la mencionamos, sin leerla, cuando vimos la primera resurrección y el milenio, pero ahora sí llegó la hora de leerla, porque ahora la lectura va a estar más complementada-

*Pregunta de un hermano oyente:* -Perdón Gino, tú hablaste de tres tiempos de la Gehena. ¿Cuáles son?-

*Respuesta del Hno. Gino:* -¡Ah, de la Gehena! Bueno, primero, en Santiago, dice que ahora la Gehena inflama la lengua; y lo dice en tiempo presente, en el tiempo de Santiago, eso era algo presente. Había un ejercicio de la Gehena inflamando las lenguas mal habladas, pero luego, aparece el sermón del monte, donde el Señor Jesús habla a sus discípulos, y dice que algunas pasarán ese daño de la segunda muerte, o sea que irán, por sus pecados no resueltos, irán a la Gehena, pero esa Gehena es cuando van al juicio, al Tribunal de Cristo. Entonces, es la Gehena durante la época del milenio. ¿Ve? Y luego, viene la Gehena después del milenio y del juicio del trono blanco, entonces, los muertos que había en el mar, los muertos que había en la muerte y los muertos que había en el Hades, son entregados por el mar, por la muerte y por el Hades para ser juzgados en el juicio del Trono Blanco después del

milenio, y en el juicio del Trono Blanco son juzgados, pero es curioso que, en el juicio del Trono Blanco estaba el Libro de la Vida, es decir, ¿por qué está ahí? Y dice que el que no se halló en el Libro de la Vida fue lanzado en el lago de fuego, que es la muerte segunda, esa es la misma Gehena pero ahora, ya después del juicio del Trono Blanco. Entonces, tenemos la Gehena inflamando la lengua ahora; la Gehena, digamos temporaria, en el milenio, para los santos que se portan como no tan santos; y luego, la Gehena después del juicio del Trono Blanco, entonces, esas son las tres etapas de la Gehena ¿Se da cuenta?-

*Pregunta de un hermano oyente:* -Cuando habla el Apocalipsis, hermano Gino, de que la bestia y el falso profeta fueron lanzados a la Gehena, ¿eso es en el tiempo del milenio?-

*Respuesta del Hno. Gino:* -Es inclusive a la venida del Señor cuando ellos van a la Gehena. Mírenlo, vamos a leerlo. Eso está en Apocalipsis 19:20-21, lo leo: ***“Y la bestia fue apresada”***, por eso es que la traducción, allá en Tesalonicenses, es ***anelei***, o sea, que será anulada, o hecha ineficaz en la venida del Señor, porque así como Datán, Coré y Abirán, por la rebelión contra Dios (contra Moisés), descendieron vivos al Seol, cuánto mayor rebelión es la de la bestia y la del falso profeta, entonces, ellos también descienden vivos, pero no al Seol, sino al lago de fuego, entonces, por eso dice aquí: ***“Y la bestia fue apresada y con ella el falso profeta”*** que es la otra bestia, ***“que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen”***, o sea, ya es después de la tribulación. ***“Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.”*** Entonces, unos son muertos por la espada, entonces esos van al Seol, ¿ve? Pero, los otros descendieron vivos a la Gehena, o sea, al lago de fuego que arde con azufre ¿ve? Y luego, cuando dice del Juicio de las Naciones, que es distinto al Tribunal de Cristo, en Mateo 25, para premiar cada vasito de agua fría que se le dio a uno de sus hermanos, que el Señor lo toma como que se le dio a Él, entonces Él junta a las naciones que sobreviven, ¿ve? esto lo estudiamos ayer, y entonces, dice: cuándo te vimos Señor, hambriento y sediento y dice Él: cuando lo hiciste con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis, y estos entran al reino<sup>34</sup>; ese es el Juicio de las Naciones, pero las cabras

---

<sup>34</sup> Ref. Mt. 25:35-46

entran en el fuego-

*Pregunta de un hermano oyente:* -¿Estas naciones no fueron marcadas entonces con la marca de la bestia?-

*Respuesta del Hno. Gino:* -Pues la cuestión está en que posiblemente hayan escapado también. De todas maneras, sobrevivieron, porque el Señor dijo que el que reciba la marca va a ser atormentado; posiblemente ellos fueron personas que también se escaparon, porque, no piense que todo el mundo está de acuerdo con el gobierno mundial. Y hay unas ovejas que van a ayudar a los hermanos del Señor, y ni un vaso de agua fría va a quedar sin recompensa-

*Intervención de un hermano oyente:* -Por eso el Libro de la Vida no desaparece, porque habrá convertidos en la tribulación-

*Hno. Gino:* -Sí. Y no solamente en la tribulación, porque aún en el milenio va a haber gente que se convierte al Señor; incluso, algunos que van a estar en prisión, pero que van a salir cuando paguen el último cuadrante, pero que son hijos, van a estar en el Libro de la Vida, porque si no fuera a haber ninguno en el Libro de la Vida durante el juicio del Trono Blanco, ¿para qué va a estar el Libro de la Vida allá? Allá estaban el Libro de las Obras y el Libro de la Vida, y el que no se halló en el Libro de la Vida, ese fue al lago de fuego y azufre, ya después del milenio y en el cielo nuevo y la tierra nueva; eso fue después-

*Pregunta de un hermano oyente:* -Hermano Gino: ¿y los dos testigos qué papel juegan ahí?-

*Respuesta del Hno. Gino:* -No, los dos testigos ya son cuestión de la tribulación, pero ese es otro tema. Ese no es este tema. Esos son dos profetas del pueblo de Dios que van a estar predicando durante la gran tribulación contra la bestia, y no sólo eso, sino que las plagas que van a acontecer en la gran tribulación son dirigidas por estos dos profetas, porque los dos profetas son los que castigan la tierra con estas plagas. ¡Qué cosa! ¡Qué poder tremendo! Como se le dijo a Moisés, y Moisés decía: -bueno, va a venir tal cosa- y lo decía, y venía. Y ahora dice que eso volverá a suceder con estos dos profetas, pero eso ya no es el tema, entonces, lo dejamos para las otras preguntas; pero este que estamos viendo aquí, nos dice que la bestia y el falso profeta descienden vivos al lago de fuego y azufre; las cabras también descienden al fuego, solamente que, en ese caso, ya no mencionó la palabra Gehena, sino

fuego, entonces, uno se queda preguntándose si será del Seol o de la Gehena.

Después de la rebelión, el diablo es echado, el diablo con sus ángeles, al mismo lago en donde estaban el falso profeta y el anticristo. Eso lo dice después de esa rebelión, que desciende fuego del Señor, y luego que desaparecen el primer cielo y la primera tierra nueva, y luego aparecen el cielo nuevo, la tierra nueva y la Nueva Jerusalén, y hay una continuidad.

Pero hermanos, íbamos, y por favor, vamos allá, para terminar. Leamos esto en I Tesalonicenses 4, que es muy necesario tenerlo en cuenta. Capítulo 4, desde el verso 13. Yo pienso que ahora que leemos este pasaje con todos los que hemos leído, se van a conectar mucho. Entonces dice: ***“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen”*** Entonces, esa era la pregunta de Lichi: qué pasaba con aquellos que habían muerto en Cristo y que están descansando; y habíamos leído en Mateo que el Señor tocará la trompeta, y los escogidos serán reunidos de un extremo al otro del cielo, porque ¿dónde están los que durmieron en Cristo? Dice Pablo: - Prefiero morir y estar con Cristo- ¡En el tercer cielo! ¡En el paraíso! Estar allá con aquellas almas que estaban esperando a los otros, que fueran también allá.

Entonces, ahora dice: ***“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza”*** O sea, sí nos entristecemos, pero no de la misma manera; hay quienes se entristecen sin esperanza, pero hay los que se entristecen, pero con esperanza.

Entonces, veamos este verso 14, que equivale a lo que leímos en Mateo 24 de juntar los escogidos de un extremo a otro del cielo, y hemos visto que, los que mueren en Cristo, están con el Señor allá. Entonces, dice aquí: ***“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó”*** ¿Creemos? ¡Amén, creemos! Dice: ***“así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”*** O sea que los que durmieron en Él están en el paraíso, en el tercer cielo con Jesús, pero cuando Jesús tenga que venir aquí, a la tierra, los traerá con Él; ellos lo van a recibir también con nosotros, pero en cuerpo, porque ellos ahora no tienen su cuerpo glorificado, y cuando Dios creó al hombre, lo creó con espíritu, alma y cuerpo, y Él quiere que lo normal sea estar en espíritu, alma y cuerpo; ahora, ellos murieron, y sus cuerpos están todavía aquí, pero dice: ***“también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”*** Y dice:

***“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor”*** estas no son palabras de Pablo, Silvano y Timoteo, sino del propio Señor, de la tradición oral que ellos están citando: ***“que nosotros que vivimos”***, o sea, hay ese remanentito que va a quedar al final, porque la mayoría están allá, de 21 siglos, pero hay algunos pocos que estarán, o estaremos aquí, no sabemos quién allá y quién aquí, pero dice: ***“que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron”*** por eso es que eso de un arrebatamiento antes de esta resurrección, de la primera, que incluye la tribulación, parece que no es aprobado por la palabra de Dios, ***“no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel”***, y se le llama aquí así no porque Él sea un arcángel, sino que arcángel es el jefe de los ángeles, entonces Dios traerá con Jesús a los hermanos, y también viene con los ángeles en llama de fuego; Él también es el jefe de los ángeles, entonces, con voz de orden sobre los ángeles, ***“con voz de arcángel, y con trompeta de Dios”***, por eso decía que se tocará la trompeta y serán recogidos los escogidos de un extremo del cielo hasta el otro; Dios traerá con Jesús a los que durmieron el Él, se tocará la trompeta, ***“descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”*** Entonces, esa es la hora de la resurrección de los que estaban en alma y espíritu, pero no habían tomado sus cuerpos, y ahora es que esa parte, cuando ellos son recogidos, es cuando dice que se oyó un clamor ¡aquí viene el esposo, salgan a recibirle! Entonces, ahí es cuando vienen las vírgenes, y algunas descubren que sus lámparas se apagaban, y viene lo que vimos ayer del peso de gloria; de que su resurrección, la formación de Cristo en ellos, que aparecía evidente en ellos, no que no eran salvos, pero no daba para reinar en el milenio, no habían pagado el precio a tiempo, y mientras iban a comprar, que eso es pagar un precio, porque no se habla de salvación sino de reino; paraíso tiene que ver con salvación, pero reino en la tierra, tiene que ver con galardón, entonces, cuando vienen a la tierra, es a trabajar en la tierra, porque los salvos tenemos trabajo que hacer; allá estábamos descansando ¿verdad? en el paraíso, pero ahora hay que venir a trabajar, primero en el Armagedón, ¿qué le parece? Venir con el Señor a poner orden en la tierra, y a establecer el reino en la tierra, y a reinar para el Señor en la tierra, pero algunos de los que resucitan ¿ve? sus lámparas se apagan, se levantaron y no daban para reinar, entonces esa es la hora del tribunal; es en el tribunal cuando se sabe. He aquí vengo pronto y mi galardón conmigo para recompensar a cada uno

según sea su obra<sup>35</sup>, y eso se ve; lo mismo, los que van a ser juzgados en el Trono Blanco, resucitan también con sus cuerpos, y se les ven todas sus miserias y pasan a ser juzgados en el Trono Blanco, y van a la Gehena, lago de fuego; entonces, aquí sigue diciendo, y ya termino esta parte: ***“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo”***, los que estaban descansando en el paraíso, porque eran salvos por gracia y no por obras, ***“resucitarán primero”***, ahora sí, para ser juzgados por sus obras en relación al reino ¿ve? ***“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”*** Ahora, el Señor no viene al aire para arrebatarnos al cielo; no. Él viene al aire para que nosotros lo recibamos y descendamos con Él a poner los pies en el monte de los olivos ¿ve? y entonces, ahí sí, en la continuación del milenio, los vencedores estarán sobre las ciudades y algunos estarán siendo corregidos, y por eso es un castigo muy duro, que el Espíritu está salvo, pero el alma está en disciplina, eso es dicotomía, es estar cortado en dos ¿se da cuenta? Entonces, bueno, vamos a parar por aquí. ¡Gloria a Dios!

**Transcripción y notas al pie: Johanna Alvarado de Salamanca**

---

<sup>35</sup> Ap. 22:12